

cierto patrón que invita a considerar que la creación de los alfares fue producto de un diseño territorial controlado por la ciudad de Gadir, con una parcelación del terreno insular que resultó en una separación más o menos estandarizada de los centros de producción (en torno a 200-300 m). Los nuevos hallazgos discutidos en este trabajo se ubican donde era esperable que estuvieran, por lo que contribuyen a dar aún más sentido al modelo espacial ya advertido en trabajos previos. Si aplicamos este mismo criterio a otras áreas de este mismo sector de la ciudad para las que carecemos completamente de información, es posible sospechar otras potenciales ubicaciones que convendrá proteger desde el punto de vista urbanístico de cara a promover trabajos preventivos o de investigación en el futuro. Por un lado, este modelo predictivo se materializaría en el área residencial de Soto del Real / La Noria, en el espacio entre la calle Flamenco y la plaza anexa, así como las promociones de adosados de la calle Ruisenior; más al sur, en el entorno de la gran rotonda Tomás y Valiente, y hacia el este; aún más al sur, en los extensos solares ocupados por las instalaciones de Vitalia y CRMF-Imsero (calle escritor Luis Berenguer); y finalmente, al oeste del Parque de las Huertas, a lo largo de la actual calle Dr. Pedro González de la Torre (y de las áreas de viviendas en torno a las calles Poeta Pablo Neruda, Prim y Cantautor Víctor Jara).

En conclusión, estos dos nuevos puntos, en serio riesgo de destrucción y de olvido absoluto, ponen de relieve no solo la gran amplitud y complejidad del modelo de implantación artesanal desarrollado desde la época púnica, sino la necesidad acuciante de actualizar los instrumentos de gestión y planificación urbanística, mejorar con urgencia los sistemas de control e inspección de las nuevas construcciones, dado que el poblamiento disperso e irregular de época antigua, medieval

y moderna desarrollado en el actual término necesita de medidas de protección más eficaces y ajustadas al conocimiento científico disponible actualmente. En el plano estrictamente histórico, los hallazgos confirman, de nuevo, la aparente homogeneidad tecnológica y tipológica de los alfares púnicos gadiritas ubicados en este sector de la bahía, repitiéndose en ambos puntos formas y pastas cerámicas habituales en el resto de las ubicaciones cercanas y otras situadas en este “barrio alfarero” insular de Gadir.

Bibliografía

- Bernal, D., Díaz, J. J., Expósito, J. A., Sáez, A. M., y Lorenzo, L. 2004: “Los hornos púnicos de praefurnium escalonado (ss. III-II a.C.). Reflexiones a raíz del alfar de La Milagrosa (San Fernando, Cádiz)”, en D. Bernal y L. Lagóstena (eds.) *Figlinae Baeticae 2003. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (ss. II a.C.-VII d.C.)*, BAR International Series 1266, II, Oxford, 607-620.
- Bernal Casasola, D., Sáez Espligares, A., Sáez, A. M., Díaz, J. J., Lorenzo, L., y Toledo, F. 2005: *La Carta Arqueológica de San Fernando (Cádiz)*, Sevilla.
- Bernal Casasola, D., y Sáez Romero, A. M. 2007: “Saladeros y alfares en Gadir. La perspectiva productiva de las ciudades fenicio-púnicas del Extremo Occidente”, en J. L. López Castro (ed.) *Las ciudades fenicio-púnicas en el Mediterráneo Occidental*, Almería, 315-368.
- Ramon Torres, J., Sáez, A., Sáez Romero, A. M., y Muñoz, A., 2007: *El taller alfarero tardoarcaico de Camposoto*, Monografías de Arqueología 26, Sevilla.
- Sáez Romero, A. M. 2008a: *La producción cerámica en Gadir en época tardopúnica (siglos -III/-I)*. BAR International Series 1812, Oxford.
- Sáez Romero, A. M. 2008b: “El sistema alfarero-salazonero de Gadir/Gades. Notas sobre sus procesos de transformación y adaptación en época helenística”. *Sagvntvm*, 40: 141-159.
- Sáez Romero, A. M. 2013: “Talleres cerámicos en Gadir en época postcolonial, ¿un modelo alfarero excepcional?”, en D. Bernal, L. C. Juan, M. Bustamante, J. J. Díaz, A. M. Sáez (eds.), *Hornos, talleres y focos de producción alfarera en Hispania*

(Monografías Ex Officina Hispana 1), Madrid, vol. 1, 215-249.

Sáez Romero, A.M., y Belizón Aragón, R. 2018: “Nuevos datos de los talleres cerámicos insulares de la Gadir púnica. Resultados preliminares de recientes excavaciones en el entorno de Villa Maruja – Polígono Janer (San Fernando, Cádiz)”, *Folia Phoenicia. An International Journal* 2: 435-445.

A propósito de un fragmento inédito de un lagynos de engobe blanco procedente de Mesas de Asta (Jerez de la Frontera)

Álvaro Miranda García*
Antonio M. Sáez Romero*

*Universidad de Sevilla

alvaro_mg17@hotmail.com

asaetz1@us.es

Mesas de Asta, en Jerez de la Frontera, es el emplazamiento de la antigua ciudad de *Hasta Regia*, destacada en las fuentes clásicas por su posición estratégica sobre una pequeña meseta en el reborde meridional del paleoestuario del río Guadalquivir, rodeada de esteros navegables en la Antigüedad. Desde el siglo XVI se trató de localizar e identificar la ciudad, siendo en los siglos XVII y XVIII cuando de forma definitiva se establece la relación entre este lugar y *Hasta Regia* (Fig. 1).

Fue en los años 40 y 50 del siglo pasado, en una época de fervor nacionalista, cuando M. Esteve Guerrero excavó en Mesas de Asta en el contexto de la

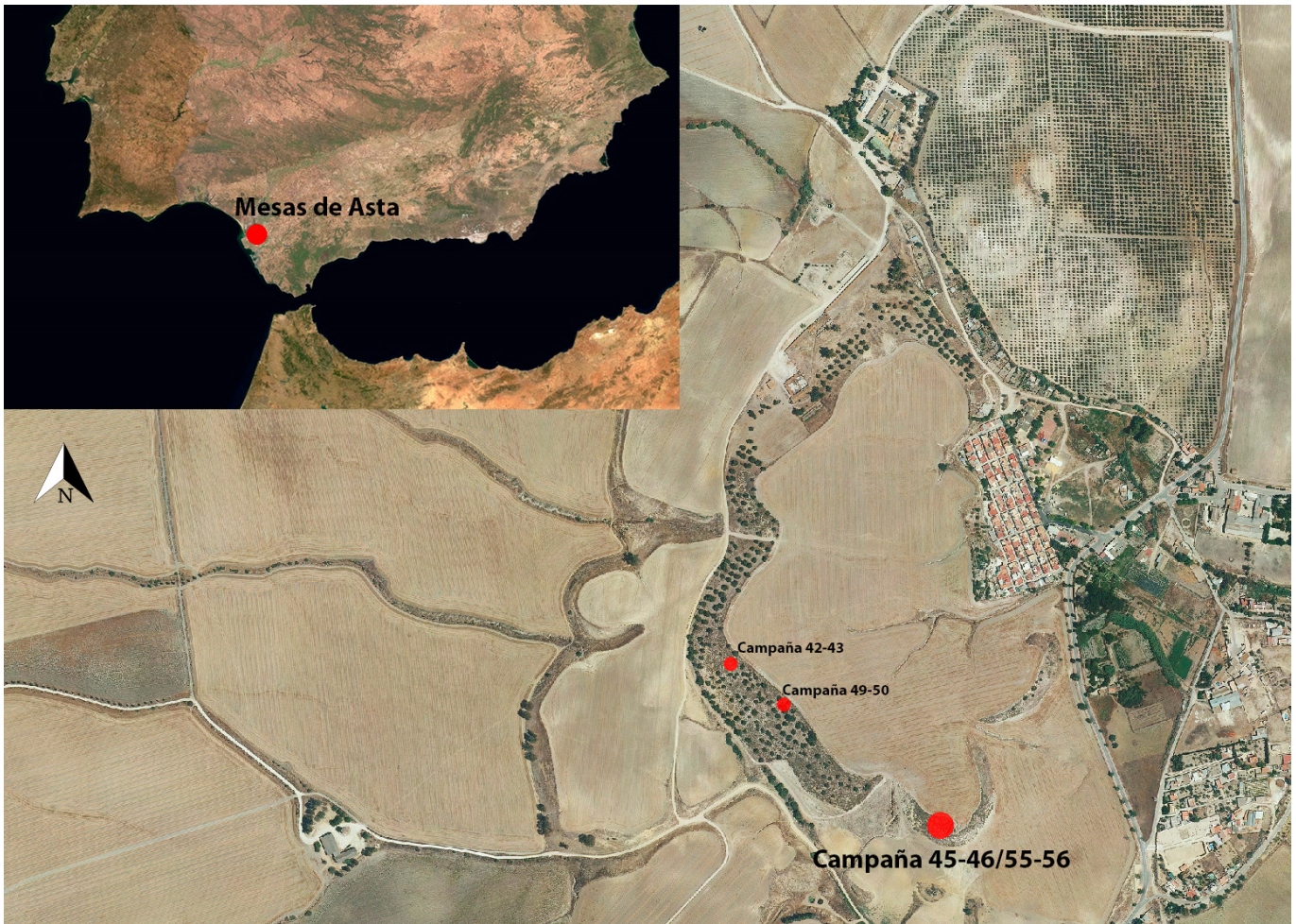


Figura 1. Situación de Mesas de Asta en el sur de la Península Ibérica, y detalle del yacimiento con la campaña de 1945-1946 señalizada (Escala 1:10000). Elaboración propia, a partir de imágenes de Satélite Sentinel y Ortofotografía PNOA, Instituto Geográfico Nacional.

búsqueda de la legendaria ciudad de Tartessos. A lo largo de cuatro campañas arqueológicas, entre 1942 y 1956 (Esteve 1945; 1950; 1962) documentó una secuencia que abarcaba desde el Neolítico hasta el periodo medieval islámico. Estas excavaciones revelaron el enorme potencial del yacimiento y proporcionaron las primeras pistas sobre su secuencia. Sin embargo, los materiales depositados en el Museo Arqueológico de Jerez de la Frontera han pasado relativamente desapercibidos durante las últimas décadas a nivel científico. Más recientemente, además de su declaración como BIC en

el 2000, se realizaron trabajos de urgencia y prospecciones que dieron lugar al hallazgo de una gran área de necrópolis (Barrionuevo y Torres 2021), así como intervenciones no invasivas y estudios derivados, que están aún en desarrollo (Martín-Arroyo 2018). En lo que respecta al futuro de Mesas de Asta, este parece prometedor, gracias al Plan Estratégico para la Investigación, Conservación y Socialización de la Zona Arqueológica de Mesas de Asta, presentado en noviembre de 2022, y a las iniciativas ligadas a su desarrollo, tanto en relación al trabajo de campo (excavación y territorio) como

al estudio de los materiales de las intervenciones antiguas.

La pieza que nos ocupa en estas páginas corresponde a uno de los ítems procedentes de las excavaciones de Esteve Guerrero, cuyo gran potencial histórico-arqueológico está aún por explotar en toda su dimensión. En este caso se trata de un pequeño e inédito fragmento perteneciente a un *lagynos* helenístico de engobe blanco, identificado en el inventario del museo como AR/45-46/423, y que ahora es posible examinar, tras setenta años de avances en el estudio

sobre la presencia de *lagynoi* en la Península Ibérica.

Tras su estudio y procesamiento, parece posible adscribir el fragmento a la parte inferior de estas jarras, más concretamente a la pared del cuerpo, previa a la inflexión formada por las características carenas de este tipo de *lagynoi* en la zona de su máximo diámetro (Fig. 2). La superficie presenta, en primer lugar, una parte baja de reserva (exenta de tratamiento), mientras que en el resto se observa la habitual capa de engobe blanco marfil, que habría ocupado prácticamente la totalidad del exterior del vaso (zona superior del cuerpo, cuello y borde). La decoración pintada observable, aplicada sobre el engobe, consiste en líneas con tonalidades que, según una mayor o menor concentración de la pintura, van desde el negro marronáceo en la línea superior (color utilizado normalmente en el área de la carena) hasta un marrón claro o anaranjado en las franjas inferiores (Fig. 3). La línea más baja presenta una aplicación imperfecta y menos concentrada, posiblemente debido a su posición menos accesible para el pintor, algo que Leroux (1913: 89) ya

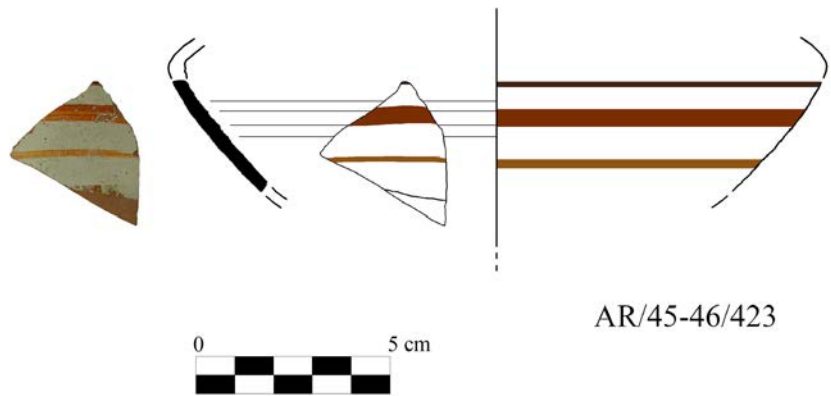


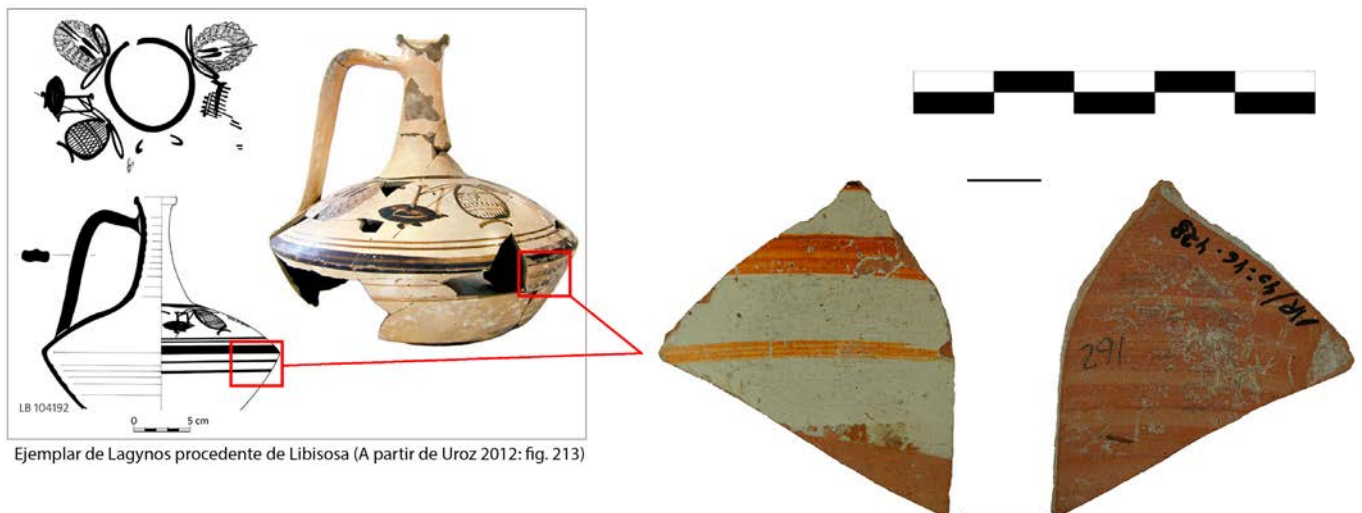
Figura 2. *Lagynos* de engobe blanco de Mesas de Asta.

indicaba hace más de un siglo en su clásico trabajo sobre los *lagynoi*. La pasta está formada por una arcilla de tonalidad roja-marrón clara, depurada, dura y bien cocida, con inclusiones finas; se observa, además, una película de barniz de apariencia intensa y brillante.

La pieza, conservada en los fondos del museo jerezano, fue hallada en la campaña dirigida por Esteve Guerrero en 1945-1946, la cual, tras una primera intervención en 1942-1943 en la parte elevada de la Mesa, se centró en su extremo suroriental, a 400m de distancia

de la primera. Esta última se situaba a una cota de 60 m sobre el nivel del mar, mientras que la parte alta poseía una cota de unos 80 m. Los varios ámbitos excavados por Esteve en esta campaña incluyeron piezas de similar cronología y relacionadas funcionalmente, pudiendo integrarse aquí este *lagynos* con naturalidad, pese a que no es posible detallar más su contexto, a falta de información estratigráfica o del sector en el que apareció la pieza (Esteve 1950). El vocablo *lagynos*, en época helenística, parece haberse usado para identi-

Figura 3. Fragmento de *lagynos* de Mesas de Asta, y comparación con el ejemplar de Libisosa, que permite determinar la zona a la que probablemente pertenece el fragmento.



Ejemplar de *Lagynos* procedente de Libisosa (A partir de Uroz 2012: fig. 213)

ficar un tipo de jarra con cuello alto y fino, un asa vertical con sección ovalada o helicoidal, y un cuerpo ancho, globular o aplastado, dotado frecuentemente de carenas aristadas muy marcadas. A menudo estaban cubiertos al exterior con un engobe blanco marfil o crema, y sobre él, una decoración aplicada a pincel con pintura diluida (que varía desde anaranjada a negra marronácea), la cual suele incluir motivos de líneas y bandas con representaciones naturalistas o de carácter dionisiaco y de banquete. Conocemos bien su función a partir de las fuentes clásicas y el carácter explícito de las iconografías pintadas: servir el vino en los banquetes o *symposia*, pudiendo representar un bien de prestigio para los anfitriones (Pérez Ballester 1985; 2012; Cabrera 2004). En paralelo a esta serie más cuidada, el mismo formato de jarra fue manufacturado en numerosos talleres del mundo griego (y de otras esferas culturales), alcanzando las producciones en cerámica común sin tratamiento una amplia difusión, siendo frecuente su aparición y uso en múltiples tipos de contextos desde el Levante hasta la Italia republicana desde el siglo II a.C., como puede atestiguar el pecio de Antikythera, entre el sur del Peloponeso y Creta (paso necesario en el camino a Sicilia y el sur de la Península Itálica), donde, además de las conocidas esculturas, se halló más de una treintena de *lagynoi*, con y sin tratamiento de engobe (Vivliodetis 2012).

Los *lagynos ware* son una producción cuyo origen se viene situando en Asia Menor, y posiblemente fueron manufacturados en Pérgamo, donde se han hallado notables cantidades de estas jarras y otras producciones de engobe blanco (Schäfer 1968). La difusión de estos recipientes se concentra en el Mediterráneo oriental, teniendo poca presencia en el Mediterráneo central y occidental, con algunos documentados

en pecios de Italia, como el de Spargi (Pallarés 1986); y de Francia, como los de Baie Cavalière o Grand Congloué (Benoit 1961; Charlin *et alii* 1979). Más allá del Mediterráneo oriental, es en la Península Ibérica donde se encuentra el mayor volumen de *lagynoi*, normalmente recuperados en lotes asociados a cuencos helenísticos de relieves, sigillatas orientales y ánforas vinarias griegas. Hasta la fecha, se han hallado ejemplos en lugares como Ampurias, Mazarrón, Grau Vell de Sagunto (Barrachina *et alii* 1984), Ilici o Libisosa (Uroz 2012), así como una pieza completa, aunque sin engobe, en la necrópolis ibicenca de Puig des Molins; no obstante, la mayor concentración se encuentra, sin duda, en el área de Cartagena, con más de cuarenta fragmentos hallados (Pérez Ballester *et alii* 1980; Pérez Ballester 1985; Cabrera 2004). La cronología de los *lagynoi* se sitúa *grosso modo* entre mediados del siglo II y mediados del I a.C. (Pérez Ballester 1994), aunque la forma parece tener precedentes y raíces tipológicas anteriores.

La forma del *lagynos* fue altamente imitada en el Mediterráneo occidental durante la época de apogeo comercial de estas piezas. Estas imitaciones han sido documentadas en Cartago (tipo Cintas 98/Lancel 541a1) (Cintas 1950; Lancel 1987: pl. 18), en Ibiza (Ramon 2012: fig. 2) y en la Península Ibérica. En las cercanías de Cartagena aparecen asimilaciones de la forma con decoración propiamente ibera, como es el caso de, por ejemplo, *Lucentum* (Tossal de Manises, Alicante) (Verdú 2017). Allende el Estrecho de Gibraltar, en la Bahía de Cádiz, el *lagynos* fue imitado y asimilado en los repertorios de vajilla de mesa gadiritas de época tardopúnica, desde al menos mediados del siglo II a.C. (Sáez 2014: fig. 9. 9-11), y un proceso análogo parece haberse operado en otros muchos centros del área costera sudpenin-

sular sobre todo desde inicios del siglo I a.C., como sugieren los restos de jarras tipo *lagynos* sin decoración documentados entre los desechos del taller malacitano de Avenida Juan XXIII (Sáez *et alii* 2022).

Es en este marco en el cual debemos situar la pieza de Mesas de Asta, que es hasta la fecha la única identificada en todo el ámbito regional del suroeste, aunque esto probablemente se trate de un *research gap* y no tanto de una especificidad en los patrones de consumo de la Hispania atlántica, dado que la llegada de ánforas rodias y de Kos, así como de sigillatas orientales, '*Megarian bowls*' o *klibanoi* está constatada en Gades y otros puntos de la *Ulterior* atlántica (Bernal y Vargas 2017; Sáez y Lavado 2021: fig. 2.6; García y Sáez 2022: 370). La victoria en la Segunda Guerra Púnica y las sucesivas campañas expansivas hacia el oeste y el norte permitieron consolidar de forma definitiva la presencia militar romana en la Península Ibérica desde principios del siglo II a.C., y el inicio de la explotación de sus principales recursos, lo que se tradujo a su vez en una incipiente demanda de productos destinados a los soldados y los colonos itálicos (y las élites locales), como el vino y los elementos relacionados con su consumo. Además, también en estos horizontes, el establecimiento de Puteoli (Campania) en el 199 a.C. y de Delos en el 167-166 a.C. como puertos francos, potenciaron la comercialización de determinados productos y, especialmente, del vino, a través de este nuevo cordón umbilical navegable del Mediterráneo (Pascual y Pérez 2017). La presencia de *lagynoi* de engobe blanco o 'cuencos de relieves' se puede interpretar como las piezas que habrían acompañado, para su propio servicio o como producto para el comercio, al vino grecoitalico y de Rodas en las travesías marítimas hacia occidente. Delos seguramente fue el punto de

reunión de muchos de los productos orientales que se encuentran en Ibiza, Cartagena, y el extremo occidente, terminando de configurarse después los fletes en la bahía de Nápoles, para cargarse con vino campano, suditalico, siciliano e incluso adriático. Finalmente, los mercantes, tanto itálicos como provinciales, navegarían en dirección al Atlántico siguiendo varias rutas, tanto por el norte (costeando por el Golfo de León e Ibiza, Cartagena y el Estrecho) como más al sur, acortando por el Estrecho de San Bonifacio, siendo menos probable hasta su anexión la ruta meridional por las costas mauretanas.

La identificación del fragmento de Mesas de Asta no resulta demasiado sorprendente, dada su conexión con un eje de comercio fluvio-marítimo de primera magnitud como el establecido entre Gades e Hispalis, y la probable presencia de colonos itálicos en la zona. A nivel material se integra sin problemas en esta dinámica regional de consumo de importaciones relativamente selectas relacionadas con el vino, dado que otros contextos sincrónicos del yacimiento revelan el consumo local de ánforas itálicas (Dr. 1 campanas, Lamb. 2 y ovoides adriáticas, etc.), ligadas en muchos casos al abastecimiento de vino (Blanco *et alii* 2022). Resulta por ahora imposible de determinar si estas importaciones estuvieron dirigidas a colectivos itálicos asentados en la zona o si las élites hastenses participaron activamente de esta demanda, opción que parece probable si atendemos a su proximidad con la dinámica y romanizada Gades de los siglos II-I a.C.

Bibliografía:

- Barrachina, A., Hernández Hervás, E., López-Piñol, M., Mantilla, A. y Vento, E. 1984: "Excavaciones en el Grau Vell de Sagunt. 1983", *SAGVNTVM Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia* 18, 205-228.
- Barrionuevo Contreras, F. J. y Torres Ortiz, M. 2021: "La necrópolis tartésica de mesas de asta: Avance de estudio", *Revista de Historia de Jerez* 24, 9-69.
- Benoit, F. 1961: *Fouilles sous-marines. L'épave du Grand Congloué à Marseille*, (Gallia, Suppl. XIV), Paris.
- Bernal-Casasola, D. y Vargas Girón, J. M. 2017: "El cíbano decorado del Olivillo: un posible braserero de tradición helenística en Gades", *Boletín de la SECAH - Ex Officina Hispana*, 8, 36-41.
- Blanco Arcos, F. J., Reinoso del Río, M. C., Gutiérrez López, J. S., García Vargas, E., Fernández Sánchez, D. S. y Sáez Romero, A. M. 2022: "Un conjunto de ánforas tardorrepúblicas procedentes del yacimiento de Mesas de Asta (Campaña 1945-46): viejos datos para nuevas interpretaciones", *Revista de Historia de Jerez* 25, 9-47.
- Cabrera Bonet, P. 2004: "Vasos cerámicos de importación del Mediterráneo oriental y central", en Olmos, R. y Rouillard, P. (eds.): *La vajilla ibérica en época helenística (siglos IV - III al cambio de era)*, Casa de Velázquez, Madrid, 5-19.
- Charlin, G., Gassend, J. M. y Lequement, R. 1979: "L'Épave Antique de la baie de Cavaliere (Le Lavandou, Var)", *Archaeonautica* 2, 34.
- Cintas, P. 1950: *Céramique punique*. Librairie C. Klincksieck, París.
- Esteve Guerrero, M. 1945: *Excavaciones de Asta Regia (Mesas de Asta, Jerez): Campaña de 1942-1943*. Madrid.
- Esteve Guerrero, M. 1950: *Excavaciones de Asta Regia (Mesas de Asta, Jerez): Campaña de 1945-46*. Madrid.
- Esteve Guerrero, M. 1962: *Excavaciones de Asta Regia (Mesas de Asta, Jerez), Campañas de 1949-50 y de 1955-56*, Publicaciones del Centro de Estudios Históricos Jerezanos, nº 19, Jerez de la Frontera.
- García Fernández, F. J. y Sáez Romero, A. M. 2022: "Almost Roman. Change and Persistence in the Table Wares of Southwestern Iberia after the Roman Conquest (2nd century B. C.)", en Rembart, L. y Waldner, A. (eds.): *Manufacturers and markets. The Contributions of Hellenistic Pottery to Economies Large and Small. Proceedings of the 4th Conference of IARPotHP*. Wien, 365-382.
- Lancel, S. 1987: "La céramique punique d'époque hellénistique", en Pierre Lévêque, P. y Morel, J.-P. (eds.): *Céramiques hellénistiques et romaines. Tome II*. Université de Franche-Comté, Besançon, 99-138.
- Leroux, G. 1913: *Lagynos: recherches sur la céramique et l'art ornemental hellénistiques*. Ernest Leroux. París.
- Martín-Arroyo Sánchez, D. J. 2018: *Colonización romana y territorio en Hispania. El caso de Hasta Regia*. Col·lecció Instrumenta 61. Universitat de Barcelona.
- Pallarés, F. 1986: "Il relitto della nave di Spargi. (1958-1980)", *Archeologia Subacquea, suppl. 3 a Bolletino d'Arte*, 37-38, Roma, 89-102.
- Pascual Berlanga, G. y Pérez Ballester, J. 2017: "El comercio de vino griego en la península Ibérica (siglos III a. C.-I d. C.)", en Aquilué Abadías, J., Cabrera Bonet, P., Orfila Pons, M., y Trias, G. (coords.): *Homenaje a Glòria Trias Rubiés: cerámicas griegas de la Península Ibérica. Cincuenta años después (1967-2017)*. Centro Iberia Graeca, Barcelona, 294-307.
- Pérez Ballester, J. 1985: "Testimonio de tráfico marítimo con el Mediterráneo oriental en Cartagena", en Picazo, M. y Sanmartí, E. (eds.): *Cerámiques greques i helenístiques en la Península Ibèrica*. Monografies Emporitanes VII, Barcelona, 143-150.
- Pérez Ballester, J. 1994: "Asociaciones de lagynos, boles helenísticos de relieves y ánforas rodias en contextos mediterráneos (siglos II y I a. C.)", en Cabrera Bonet, P., Olmos, R. y Sanmartí, E. (eds.): *Iberos y griegos: lecturas desde la diversidad. Simposio internacional celebrado en Ampurias (3-5 de abril de 1991)* 2 vols. Huelva Arqueológica XIII. Diputación de Huelva, Huelva, 345-365.
- Pérez Ballester, J. 2008: "Vajilla, gusto y consumo en la *Carthago Nova* republicana", en Uroz, J., Noguera, J. M. y Coarelli, F. (eds.): *Iberia e Italia: Modelos romanos de integración territorial*. Murcia, 633-658.
- Pérez Ballester, J. 2012: "Sobre cerámicas helenísticas en Iberia/Hispania. Significado y funcionalidad", *Archivo Español de Arqueología*, 85, 65-78.
- Pérez Ballester, J., Cabrera Bonet, P. y Peláez, N. 1980: "Noticia sobre cerámicas helenísticas de engobe blanco, del tipo *lagynoi*, halladas en Cartagena". *Madrider Mitteilungen*, 21, 155-164.
- Ramon Torres, J. 2012: "La cerámica púnico-ebusitana en época tardía (siglos III-I a.C.)", en Bernal, D. y Ribera, A. (eds.): *Cerámicas Hispanorromanas II. Producciones regionales*. Cádiz, Universidad de Cádiz, 583-617.

Sáez Romero, A. M. 2014: "Imitaciones en las vajillas de mesa en la Bahía de Cádiz desde la transición tardoarcaica hasta la época tardopúnica. Actualización de los datos y nuevas propuestas", en García Fernández, F. J. y García Vargas, E. (eds.): *Comer a la moda. Imitaciones de vajilla de mesa en Turdetania y la Bética Occidental durante la Antigüedad (ss. VI a.C-VI d.C.)*. Barcelona, Universidad de Barcelona, 79-118.

Sáez Romero, A. M. y Lavado Florido, M. L. 2021: "Cerámicas griegas en Gadir entre los siglos V-III a. C. Nuevos datos de las instalaciones conserveras púnicas de San Bartolomé (Cádiz)", en *Abantos: homenaje a Paloma Cabrera Bonet*. Ministerio de Cultura y Deporte, Madrid, 253-263.

Sáez Romero, A. M., Arancibia Román, A., Chacón Mohedano, C. y Mora Serrano, B. 2022: "La producción anfórica y el territorio de Malaka/Malaca entre los siglos VI y I a. C. Nuevos datos de las excavaciones en el área alfarera de la avenida Juan XXIII", en Fernández Ochoa, C., Heras y Martínez, C. M., Morillo Cerdán, Á., Zarzalejos Prieto, M., Fernández Ibáñez, C. y Pina Burón, M. R. (coords.): *De la costa al interior. Las cerámicas de importación en Hispania*. V Congreso Internacional de la SECAH, Alcalá de Henares, 759-777.

Schäfer, J. 1968: *Hellenistische Keramik aus Pergamon*. Walter de Gruyter – Deutsches Archäologisches Institut. Berlín.

Uroz Rodríguez, H. 2012: *Prácticas rituales, iconografía vascular y cultura material en Libisosa (Lezuza, Albacete). Nuevas aportaciones al Ibérico Final del Sudeste*. Universitat d'Alacant/Universidad de Alicante, Servicio de Publicaciones.

Verdú Parra, E. 2017: "El jinete que regresó a Lucentum. Un lágynos ibérico decorado del Tossal de Manises (Alicante)", *Lucentum*, XXXVI, 45-76.

Vivliodetis, E. 2012: "The Lagynoi", en Kaltsas, N., Vlachogianni, E. y Bouyia, P. (eds.): *The Antikythera Shipwreck. The ship, the treasures, the mechanism*. Hellenic Ministry of Culture and Tourism, National Archaeological Museum, Athens, 152-163.

Una forma particular de cerámica ibérica de engobe blanco de influencia griega procedente de Pollentia (Alcúdia, Mallorca)

Joel Bellviure*

Miguel Ángel Cau

Ontiveros**

Catalina Mas-Florit***

Esther Chávez-Álvarez****

Sebastià Munar Llabrés*****

*Wolfson College, University of Oxford

**ICREA, ERAAUB, Institut

d'Arqueologia de la Universitat de Barcelona, Universitat de Barcelona, Chercheur Associé, Aix Marseille Univ, CNRS, CCJ.

***ERAAUB, Institut d'Arqueologia de la Universitat de Barcelona,

****Universidad de La Laguna

*****Profesional autónomo

joel.bellviureperez@arch.ox.ac.uk

macau@ub.edu

cmass@ub.edu

echavez@ull.edu.es

munarillabres@gmail.com

La ciudad romana de *Pollentia* (Alcúdia, Mallorca) cuenta con una larga tradición de investigación arqueológica que se remonta a 1923, con unas primeras excavaciones sistemáticas (Cau *et alii* 2021). En los últimos decenios, el avance de las excavaciones y del estudio de los materiales recuperados en diferentes sectores de la ciudad han contribuido a mejorar el conocimiento de las fases republicanas (Orfila *et alii* 2008). El estudio de los materiales cerámicos relacionados con la zona oriental del foro, donde ha aparecido el *macellum* de la ciudad, ha permitido identificar una pieza cerámica singu-

lar que corresponde al cuerpo superior de una jarra ibérica de engobe blanco. Se trata de una clase cerámica cuya presencia en Mallorca es escasa. El ejemplar de *Pollentia* procede de un estrato (UE 6585) que corresponde a la colmatación superior en el extremo sur de una gran rasa, posiblemente para la extracción de arcilla, donde se asentaron después parte de las cimentaciones de un edificio de planta rectangular situado en la zona este del foro. La funcionalidad de este edificio fue la de un *macellum* al menos desde finales del s. I a. C., cuando sufrió diversas reformas arquitectónicas que redujeron su tamaño, aunque —a la espera de un estudio más detallado— podría haber funcionado como tal con anterioridad. El estudio ceramológico de los rellenos que colmataban la fosa ha permitido proponer una cronología entre el 125 y el 100 a. C. para el conjunto. Se trata de la primera vez que se constata en la ciudad una secuencia estratigráfica con abundantes materiales con una cronología compatible con el momento en que las fuentes escritas sitúan la conquista de las Baleares y la fundación de la ciudad (123–121 a. C.). La pieza recuperada pertenece al tercio superior de una jarra, remontada a partir de diversos fragmentos, que conserva parte de la boca y el cuello, así como una de sus asas y un tercio de la otra (Fig. 1). La presencia de estas dos asas permite asimilarla a la Forma 3, en su variante a, de la tipología de cerámica común ibérica de engobe blanco (Nolla 1981; Casas y Nolla 2012) (Fig. 2.8). No obstante, algunas características morfológicas parecen emparentar el ejemplar de *Pollentia* con la Forma 4 de la tipología establecida. Este sería el caso del cuello, de tendencia más vertical que en los ejemplares de la Forma 3 publicados, y quizás también de la forma del borde, que en nuestro ejemplar se asemeja más al de la Forma 4. Presenta también un notable resalte de las líneas de torneado en la cara interna.